

kowski se está refiriendo a la epéktasis nisenense tal y como es expuesta, p.e., en el *De vita Moysi* o en sus tratados ascéticos. La situación descrita en estos textos no es la «belleza desesperada», sino la de una llamada del Infinito hacia un crecimiento constante y sin término: hacia un crecimiento en el que no se dan ni el cansancio ni la hartura.

El libro termina con las comunicaciones presentadas por los profesores Fabbri, Estrada, Tábet y García Moreno, todas ellas pertenecientes al terreno escriturístico.

Lucas F. Mateo-Seco

Jean-Claude LARCHET, *Saint Maxime le Confesseur*, Cerf («Initiation aux Pères de l'Église»), Paris 2003, 288 pp., 14 x 22, ISBN 2-204-07156-0.

Larchet es un especialista en San Máximo el Confesor, al que ha dedicado estudios tan conocidos como *La Divinisation de l'homme selon saint Maxime le Confesseur* (1996) o *Maxime le Confesseur, mediateur entre l'Orient et l'Occident* (1998). Larchet ha publicado la traducción francesa, con introducción y notas, de *Las Cuestiones a Thalassios*, los *Ambigua*, las *Cartas*, los *Opúsculos teológicos* y las *Cuestiones y dificultades*. Ahora publica una completa introducción a la vida, a la obra y al pensamiento de Máximo el Confesor.

El libro está dividido en cuatro partes. Las tres están dedicadas respectivamente a cada una de estas facetas. Quizás la parte dedicada a la vida (pp. 15-25), resulte demasiado breve para un lector que desee conocer a fondo a San Máximo y las circunstancias históricas que rodean su vida y las controversias en las que se vio envuelto. La segunda parte (pp. 29-114), dedicada a las obras, es

amplia y completa. Larchet saca aquí un gran partido a su profundo conocimiento de la obra de Máximo así como de la bibliografía que existe sobre ella. Cada obra es presentada en la historia y de la transmisión del texto, en su contenido y en las ediciones y estudios que existen sobre ella. La tercera parte (pp. 114-217) está dedicada a la doctrina de Máximo. Se trata de una exposición que sigue el orden de cuestiones seguido normalmente en los manuales o en los grandes artículos de diccionarios. Se ofrece aquí, pues, una completa visión de conjunto del pensamiento de San Máximo. La tarea no es fácil, pues este pensamiento resulta, a veces, difícil de entender para quien no esté habituado a esta época y a este autor.

Larchet presenta este pensamiento con esmero y leyéndolo dentro de la tradición oriental, tradición que conoce muy bien. Baste un ejemplo: cómo describe la relación entre la *perichóresis* y la procesión del Espíritu Santo: «La afirmación de que el *Espíritu Santo viene por el Hijo* designa la manifestación y el resplandor eternos *ad extra* de las energías divinas, del Padre, por el Hijo, en el Espíritu Santo, pero también su comunicación *ad intra* según el mismo orden, en el movimiento de la *perichóresis*. Desde este punto de vista, la afirmación de que el Espíritu Santo procede también del Hijo (*Filioque* o *et Filio*) debe ser rechazada, si ella significa que el Hijo sería causa, con el Padre, según la hipóstasis o según la esencia, del Espíritu Santo (o que el Padre implicaría al Hijo, según la hipóstasis o según la esencia, cuando Él hace proceder el Espíritu Santo); en cambio, ella es aceptable si significa que, manifestada y dada en el tiempo y en la creación como gracia (sentido que los Padres y el mismo Máximo han visto en ella la mayor parte de las veces), o manifestado y comunicado eternamente

como energía, el Espíritu Santo, salido del Padre, viene por el Hijo o del Hijo, reposa en Él y es manifestado y resplandece en Él» (p. 131).

Larchet termina su presentación de San Máximo con la traducción francesa de los *Quince capítulos* y de los *Diez capítulos* y una generosa bibliografía. Este libro no sólo es una solvente iniciación al conocimiento de San Máximo el Confesor, sino que resulta también un utilísimo instrumento de trabajo.

Lucas F. Mateo-Seco

Simon C. MIMOUNI-Sever J. VOICU, *La tradition grecque de la Dormition et de l'Assomption de Marie*, Cerf, Paris 2003, 244 pp., 13 x 20, ISBN 2-204-06978-7.

Como es bien sabido, la proclamación de Santa María como Theotokos, en el Concilio de Éfeso, dio pie a una mayor profundización en la devoción a la Madre de Jesús. Esta piedad y la imaginación oriental les llevaron a plantearse preguntas sobre cómo fue para Santa María la consumación de su vida terrena. Esto es lo que se refleja en estos escritos sobre el *Transitus Mariae*, traducidos y anotados por los profesores S.C. Mimouni y S.J. Voicu. Ambos recogen aquí una experiencia no pequeña en este terreno, especialmente Mimouni, que ya había publicado su *Dormition et Assomption de Marie. Histoire des traditions anciennes* (Paris 1995).

Los escritos que se ofrecen en este libro son cinco: 1) La Dormición griega del Pseudo Juan (G 1); 2) El *Transitus* griego «R» (G 2); 3) El Discurso sobre la Dormición de la Santa Virgen de Juan de Tesalónica en una redacción primitiva (G 3/I) y en una redacción interpolada (G 3/II); 4) Un epítome del

discurso de Juan de Tesalónica sobre la Dormición de la Santa Virgen (G 4); 5) La Homilía sobre la Asunción de María atribuida a Teotécno de Livias (G 5).

Todos estos escritos pertenecen a la fase más antigua de la tradición literaria sobre el Tránsito de la Virgen en el imperio romano-bizantino. El primero de ellos parece escrito en la primera mitad del s. V, en los aledaños del Concilio de Calcedonia; y los otros, antes de mediados del s. VII, es decir, con anterioridad a las grandes homilías sobre la Dormición de la Virgen pronunciadas por Andrés de Creta (ca. 660-740), Juan Damasceno (ca. 650-750) y Germán de Constantinopla (ca. 631-733). Nos encontramos, pues, ante unos textos que no sólo aportan datos interesantes para comprender la piedad mariana de la época en que fueron compuestos, sino que ayudan a comprender el trasfondo teológico y literario de estas grandes homilías ampliamente conocidas, que constituyen testimonio importante de la fe cristiana en la Asunción de Santa María y que vertebran la tradición de una de las fiestas más universales de la liturgia cristiana: la de la Asunción de Santa María, celebrada desde el emperador Mauricio (582-602) el día 15 de agosto, pero que, como es lógico, venía celebrándose ya desde mucho antes.

De hecho, estos textos se encuentran estrechamente relacionados con la liturgia. Los textos que se ofrecen en este volumen son, además, de una gran belleza, precisamente por su estilo *naïf*, tan propio de los apócrifos. Estos textos vienen acompañados por unas notas y unos índices muy oportunos.

Lucas F. Mateo-Seco

Josep-Ignasi SARANYANA, *Filosofía y Teología en el Mediterráneo Occidental*